

Ideología e identidad: estudio del concepto de sujeto histórico en la Antigüedad Tardía a partir del registro numismático.

María Márquez Morales

Universidad de Sevilla, Grupo de Investigación HUM 152 (De la Turdetania a la Bética)

mversusm@hotmail.com

RESUMEN

El siguiente artículo, partiendo de la metodología aplicada y tras recorrer los precedentes historiográficos existentes, analizará de qué modo es posible reconstruir el sujeto histórico de la Antigüedad Tardía a través del registro monetario. Para ello, se centrará en el estudio de los anversos y reversos de mayor difusión, aplicando sus elementos identitarios a la dinámica del cambio social.

Palabras clave:

monetario, Antigüedad Tardía, autoridad, crisis.

ABSTRACT

historiographic precedents, will analyze in what ways it is possible to reconstruct the Late Antiquity historic subject through the monetary system. With that purpose, it will focus on the study of the obverses and reverses of major diffusion, applying its identifying elements to the dynamic of social change.

Keywords:

Numismatic, Late Antiquity, authority, crisis.

RESUM

El següent article, partint de la metodologia aplicada i després de recórrer els precedents historiogràfics existents, analitzarà de quina manera és possible reconstruir el subjecte històric de la Antigüetat Tardana a través del registre monetari. Per això, l'article se centrarà en l'estudi dels anversos i reversos de major difusió, aplicant els seus elements indetitaris a la dinàmica del canvi social.

Paraules Clau:

monetari, Antigüetat Tardana, autoritat, crisis.

INTRODUCCIÓN

La Antigüedad Tardía y su relevancia dotan al período de un gran atractivo a los ojos del investigador. En esta ocasión, será la Numismática como disciplina al servicio de la investigación histórica, la que nos ceda una metodología determinada brindándonos la

posibilidad de abrir una puerta al conocimiento del *sujeto histórico* tardoantiguo a través de sus tipos y leyendas.

Con estas premisas, el cuerpo del artículo girará en torno a un interrogante de complicada resolución: ¿es posible reconstruir el

sujeto histórico a través de los conceptos de identidad e ideología del poder? En un intento de aportar una de las respuestas posibles desde la Arqueología y la Numismática, se reflexionará sobre la pieza monetaria adscrita a los ss. III-IV para finalizar con una serie de conclusiones que darán cuerpo a las propuestas planteadas.

Manteniendo esta estructura como referencia y teniendo presente el carácter de estas líneas, su interés se centra en destacar la necesidad que debe acuciar al investigador instándole a no perder de vista en ningún momento la importancia de contextualizar las piezas estudiadas.

No obstante, siendo conscientes tanto de la naturaleza reflexiva del artículo como de la cualidad de la moneda como continente de información, en esta ocasión el recorrido realizado encontrará su plena justificación en la observación directa de las monedas. Junto a ello, así mismo ha tenerse en cuenta el carácter introductorio de estas líneas que tan sólo plantean el debate dando pie a futuras investigaciones que incluyan tanto un registro de entidad, como un estudio detallado de los contextos.

Atendiendo a dichas puntualizaciones, se han tomado aquellos anversos y reversos de los que debe partir cualquier investigación numismática de la cronología referida y es que, tan sólo se intenta abrir la puerta a un registro que hace de la multiplicidad una de sus rasgos distintivos frente a la estandarización que se presupone con demasiada asiduidad. Por ello, nos detendremos en su lectura y explicación pero no en sus respectivas contextualizaciones.

En suma, nuestra intención residirá en destacar la capacidad de las piezas de contestar por sí mismas al interrogante al que se hacía

referencia con anterioridad, contribuyendo a la construcción del *sujeto histórico* pero sin olvidar, la necesidad de dotar a la investigación de un soporte arqueológico cuando el estudio exceda de las vías de la mera reflexión y el carácter introductorio.

Junto a ello, y para finalizar esta introducción, es igualmente necesario recordar el carácter de la moneda como elemento patrimonial. Con su mera lectura, se pondrá tan sólo la primera piedra para la conformación de una estructura integrada que la convierta en un elemento que no hable tan sólo de economía, sino también de aspectos relacionados con la sociedad, la ideología y las estructuras de poder, entre otros aspectos.

PASEANDO POR LA HISTORIOGRAFÍA

El primer estadio a recorrer será la Historiografía con la intención mostrar de manera suscita de qué modo la aplicación de conceptos derivados de la Historia del Arte se han usado de modo recurrente para reconstruir no sólo el devenir histórico de los ss. III - IV, sino también al *sujeto tardoantiguo*.

Como se podrá comprobar, no se cuenta con bibliografía sobre el tema del artículo de ahí la idoneidad de iniciar la investigación en este campo. Sin embargo, las obras existentes centradas en lo que se conoce como Bajo Imperio Romano han influido e influyen de manera directa en la definición del objeto tratado, obligando así a pasear por los ss. XVI - XX deteniéndose en los investigadores de mayor relevancia. Para ello, partiendo de las primeras consideraciones formuladas ya en el Renacimiento y de su posterior aplicación durante los ss. XIX - XX, se recorrerán las principales escuelas de las últimas centurias.

Desde F. Biondo y su consideración de “*ab*

inclinazione imperii” (1438), afirmación que lleva implícita la noción de decadencia, los estudios de los ss. XVI y XVII recurrirían reiterativamente a dicho paradigma trasladándolo al campo histórico.

De su mano, los investigadores de los ss. XVIII - XIX e inicios del s. XX continuarían trabajando en la misma línea a la sombra de la institucionalización de una disciplina histórica al servicio del Imperialismo Colonial y los Nacionalismos.

Manteniendo esta idea en la retina, entre algunos de sus máximos representantes encontramos al alemán J.J. Winckelmann (*Geschichte der Kunst des Altertums*, 1763) con su endiosamiento del Arte Clásico, ingleses como E. Gibbon (*The History of the Decline and Fall of the Roman Empire*, 1776 -1788) y sus metáfora arquitectónica del Imperio basada en motivos exógenos como los bárbaros o el Cristianismo o M. Rostovtzeff (*Social and Economic History of the Roman Empire*, 1926) con su análisis de corte decadentista por causas socioeconómicas y franceses como F. Lot (*El Fin del Mundo Antiguo y el Principio de la Edad Media*, 1927) vinculado a la postura del anterior o A. Piagnol (*L'Empire Chrétien 325 – 395*, 1947).

La relevancia de todos ellos estriba en cómo esgrimen argumentos semejantes a una metáfora arquitectónica del Imperio, idea presente desde los estudios de E. Gibbon, que abogarían por la caída del Imperio en momentos para los que los estudios numismáticos continuaban siendo más tarea de coleccionistas interesados por la pieza altoimperial, que objeto de investigaciones rigurosas. Así pues, en la historiografía vista hasta el momento el *sujeto histórico* carecería de importancia desde el punto y hora en que interesaba más el proceso que la socie-

dad.

Sin embargo, las concepciones cambiarían paulatinamente a lo largo de los ss. XIX - XX, en ocasiones de manera contemporánea al trabajo de algunos de los historiadores mencionados supra. La labor de investigadores de la escuela alemana como A. Riegl (*Stilfragen*, 1893) a quien se debe el término de tardorromano y la concepción de la Antigüedad Tardía, inglesa con A.H.M. Jones (*The Later Empire 284-602. A Social, Economic and Administrative Survey*, 1964) quien delimitaría cronológicamente el período o P. Brown (*The World of Late Antiquity: AD 150 - 750*, 1971) y sus de los aspectos mentales o francesa con H. Pirenne (Mahoma y Carlomagno, 1937) asentaría la acertada idea de que si miramos el Imperio desde la Historia del Arte estaríamos vinculando su evolución histórica a cuestiones meramente estilísticas y por tanto, desvirtuándolo; a lo que se debe unir, algo que los magníficos estudios de H. Pirenne libre de prejuicios han manifestado: la Historia dependerá de quien nos la muestre.

Uniendo con este argumento, es de vital importancia comprender el modo en que las diversas epistemologías esgrimidas en las jornadas en relación al tema tratado, han influido e influyen en su construcción. Somos concientes, por tanto, del modo en que posturas materialistas, procesualistas, postprocesualistas y postestructuralistas han constituido el armazón teórico con el que abordar nuestro objeto de estudio. Sin embargo, debemos tener igualmente presente la escasez de estudios relativos al tema de la sesión centrados en la Antigüedad Tardía.

En cualquier caso, y al margen de los enfoques enumerados con anterioridad, consideramos necesario observar la moneda en sí misma obteniendo así parte de la informa-

ción brindada por la moneda tardoantigua, excluyéndonos del carácter sistemático y a veces asfixiante que conlleva la inserción del investigador en una epistemología determinada.

HOJEANDO LA HISTORIA: SS. III - IV

En sobradas ocasiones, el registro arqueológico es considerado un testigo de primer orden de una sociedad, de una etapa...; sin embargo, al igual que sucede con las fuentes escritas, es más común encontrar tesis que incidan en el proceso e ignoren al sujeto, que viceversa.

Con este artículo, pretendemos mostrar a través del registro monetario tardoantiguo como el *sujeto histórico* engloba dos realidades: el proceso y la sociedad, afirmación obvia por su simplicidad pero comúnmente olvidada. Manteniendo esto en la retina, se analizará brevemente el contexto de las piezas tratadas, inferido a través del estudio de sus emisores; en cualquier caso, se realizará de un modo extremadamente sencillo atendiendo a la naturaleza del artículo y a su objeto.

¿Por que se ha elegido la Antigüedad Tardía? Para nosotros la justificación es clara: el engranaje que puso en marcha la transformación del principado altoimperial al dominado tardoantiguo y que comenzó a rodar décadas antes (Walbank, 1978:33), encuentra a finales de s. III - inicios del s. IV el fin de su viaje y el fruto de sus transformaciones (Cameron, 1993:8; Brown, 1989:30).

La circulación de la tipología de piezas que se estudiarán en el siguiente apartado tendrá lugar en unas décadas marcadas por la cuestión goda y persa, por las incursiones de francos y alamanes (Brown, 1989:30), entre otras, así como por la disminución de la autoridad senatorial (Rémondon, 1973:29) y

los intentos de separar el poder civil del militar (Giardina, 1986).

En suma, aunque se diesen realidades como las del príncipe de Palmira en Oriente o la de Póstumo en el Rin, entre otras, estamos hablando de una entidad política unida, en vías de cambio y reestructuración, con problemas defensivos en el limes y con múltiples mutaciones ideológicas en pos de un refuerzo de los aspectos teocráticos del estado, algo que el numerario ejemplifica claramente (Depeyrot, 1991:76; Maier, 1981:24).

IDENTIDAD E IDEOLOGÍA: ¿ES POSIBLE RECONSTRUIR A TRAVÉS DE AMBOS ELEMENTOS AL SUJETO HISTÓRICO?

La posible respuesta a esta pregunta constituye el núcleo del artículo, tarea en la que ayudará el registro numismático adscrito a cronologías tardoantiguas. Como se puede observar, tal y como se refería en los apartados anteriores, cuando se habla *del sujeto histórico* creemos que debe mantenerse sobre el tapete dos acepciones: proceso y sociedad, factores relacionados de forma directa con la ideología y la identidad respectivamente.

Partiendo de esta afirmación, es necesario igualmente aclarar lo siguiente: si bien los tipos mostrados provienen de piezas presentes en registro de excavación contextualizado (circunstancia *sine qua non* para cualquier investigación arqueológica-histórica), no se llevará a cabo un análisis detenido de las mismas, tarea obligada para otro tipo de trabajos. Asimismo, si bien la catalogación es otro de los trabajos del numismata, tampoco nos detendremos en ello dado el interés de abstraer al lector de cualquier factor que no sea la comprensión de los tipos mostrados en relación al interrogante

propuesto, motivo por el cual los presentamos del modo que podrá apreciarse en las páginas siguientes.

Hechas estas aclaraciones, se iniciará el recorrido partiendo de tres puntos:

1. Representación de la autoridad imperial en los anversos: ideología del poder (proceso).

2. Anversos con leyendas como *SECVRITAS ORBIS, FEL TEM REPARA TIO o VOTIS POPVLVM ROMANORVM* (ideología del poder: proceso).

3. Representación del ejército en los reversos: identidad (sociedad).

A continuación, se comentarán cada una de estas afirmaciones, constituyendo su razonamiento una de las respuestas posibles a la pregunta planteada. Comenzando por la primera, nos detenemos en la autoridad imperial. En ella, los tipos muestran una clara sacralización y teocratización del poder, aspecto igualmente remitido por la Historiografía (Beltrán, 1986: 217; Brown, 1989:54; Cameron, 1993:44; Depeyrot, 1982: 76; Maier: 1981: 24; Rémondon, 1973:48).



Figura 1.- La sacralización del poder: la imagen del *dominus*

Ahora bien, ¿cómo contribuye este aspecto a la construcción del *sujeto histórico* dentro del Imperio Romano? De un modo muy sim-

ple: como se alude en el primero de los puntos remitidos, es una puerta a la ideología del poder. Si se observan los anversos de la imagen precedente, es posible encontrar un claro testimonio del paso del *princeps* altoimperial al *dominus* tardoantiguo, hito de lo cual son los cambios en el modo de coronarlo (de la corona laureada de la victoria a la diadema persa).

Ello expresa un cambio no sólo en el modo de entender a la autoridad imperial, sino también en la manera de caracterizar las relaciones entre esta y el pueblo. Afirmar, en suma, que el resultado de dicho cambio es la creación de un vínculo entre el emperador y sus súbditos (Maier, 1981:30), y no entre este y sus ciudadanos, puede parecer simplista o incluso anacrónico, al usar el término súbdito, pero es un modo claro de mostrar que si bien durante los ss. I - II el emperador se convertía en deidad *post mortem*, durante la siguiente centuria las estructuras mentales cambiarían y desde la primera Tetrarquía, se convierte en vida en hijo de los dioses (Rémondon, 1973: 47). Según ello, ya no se trata de la vinculación familiar a una deidad concreta, sino de un elemento vivo cuyas virtudes garantizan la armonía y la felicidad imperial; en definitiva, se allana el camino para la Teoría del Dominio Universal constantiniana.

Ésta es una de las afirmaciones que la Historiografía tradicional remitida en el primer apartado ha tenido más en cuenta y que, si bien con alguna revisión, puede considerarse oportuna pese a los cambios producidos gracias a las investigaciones centradas en los ss. III - IV. Desde luego, el registro monetario de la Antigüedad Tardía lo ejemplifica de un modo claro y al margen de que la relación entre emperador y súbdito se considere idónea con estos términos, la reestructuración y la deificación en vida son elementos evi-

dentes.

De un modo obvio, por tanto, esto revierte tanto en la relación de la autoridad con el pueblo, como en el nuevo modelo social que poco a poco se va gestando (*honestiores versus humiliores*) en una sociedad permanentemente en guerra (Brown, 1989:30).

Pasamos al segundo de los puntos recogidos: anversos con leyendas como *SECVRITAS ORBIS* o *FEL TEM REPARATIO* en la aureola de los *VOTIS POPVLVM ROMANORVM*. Como ya decíamos, éstas irradian igualmente un reflejo de la ideología del poder y por tanto, del proceso histórico. Sin embargo, el punto de referencia difiere acercándose a la situación política, a la indefensión y reorganización del limes, en suma a la legitimación del poder.

Si recorremos la significación histórica de cada una de estas leyendas, se puede comprobar como contribuyen a la creación y definición del *sujeto histórico* desde la perspectiva del proceso, circunstancia a la que ya se aludía.

Comenzando por *SECVRITAS ORBIS*, es posible comprobar de qué modo la emisión de un tipo con esta clase de leyenda es una apelación evidente a la política exterior del Estado y a su legitimación contra los *barbaroi*, punto cuanto menos controvertido si se tiene en cuenta que nos encontramos en una sociedad permanentemente en conflicto (Brown, 1989:30; Cameron, 1993:5). En estas series, el tipo referido remite un mensaje tan claro como ajeno a la realidad: la inviolabilidad del Imperio.

Así mismo, *FEL TEM REPARATIO* va de la mano de la leyenda anterior y es que, no sólo se apela a la seguridad del *limes*, sino también a la conciencia y al recuerdo de tiempos

mejores. En definitiva, ambos mensajes no son más que un desesperado intento por paliar la complicada situación que había vivido el Imperio durante dos tercios del s. III e inicios del s. IV.



Figura 2.- La exaltación de tiempos mejores.

Junto a ellas, la tercera de las leyendas citadas, **VOTIS POPVLVM ROMANORVM**, muestra una autoridad que consciente de la situación es conocedora de la importancia que guarda mantener la tradición en un clima de cambio constante. Pero... ¿qué justifica este hecho? ¿Acaso las emisiones imperiales deben reflejar este aspecto?

Todas ellas, continúan avanzando en la construcción del *sujeto histórico* encuadrándose en el seno del proceso y no de la sociedad. Pueden parecer obvias la aclaraciones hechas, pero en demasiadas ocasiones el análisis de la iconografía monetaria de la Antigüedad Tardía es escaso y se concentra más en los tipos de carácter excepcional que en los de uso común (Carson, 1978:7 y ss.), ignorando la ingente cantidad de información que éstos pueden aportar.

Hasta ahora, por tanto, se tienen anversos que ejemplifican el cambio producido en la cúspide del poder, mostrando de un modo tipificado al *dominus* tardoantiguo en un contexto álgido y efervescente bien atestiguado por los reversos enumerados.

Con estas ideas y manteniendo como telón de fondo los interrogantes planteados dos párrafos más arriba, enlazamos con el tercero de los puntos recogidos: la representación del ejército en los reversos como muestra de la identidad social.

Desde nuestro punto de vista, el nexo que une la simbología de los tipos ya vistos reside en la representación de este cuerpo social. De un modo simplista, se puede pensar que su relevancia encuentra sentido exclusivamente en el papel que adquiere a los largo del s. III debido a su labor defensiva; sin embargo, consideramos que su importancia estriba más bien en la siguiente consideración: se está hablando de una entidad que engloba en sus filas gente de toda condición unida por una ley, una labor y un pasado.

Se ha estudiado preferentemente la organización del ejército, su papel en la romanización, su religión, sus técnicas de ataque,..., pero es preciso profundizar en porqué aparece insistentemente en la moneda. Pensar que este hecho se justifica exclusivamente por la supuesta inestabilidad del s. III y los cambios del s. IV o por el papel adquirido en el nombramiento de los nuevos emperadores es erróneo, más aún cuando la defendida inestabilidad suele tener su origen en visiones eurocentristas que desfiguran la realidad.



Figura 3.-. La presencia recurrente del ejército: ¿tradición o propaganda?

En cualquier caso, rastrear el modo en que la Numismática contribuye a construir nuestro objeto de análisis no es fácil pero si posible, a lo que se añade la significación que adquiere la representación de un cuerpo social en la moneda. Obviamente, existen numerosos registros arqueológicos que transmiten información cotidiana, pero de un modo diferente al monetario (basta observar los *tituli picti* de la cerámica).

A ello se suma la diferente lectura que tiene la pieza altoimperial respecto a la tardoantigua, aspecto en vías de estudio y gracias a cuya investigación podrán redefinirse presupuestos viciados por la Historiografía tradicional. En cualquier caso, y antes de llegar a las conclusiones planteadas, es necesario destacar la necesidad de comprender al *sujeto arqueológico e histórico* tardoantiguo desde múltiples perspectivas, que aludiendo tanto al proceso como a la sociedad, contribuyan a resolver algunas de las incógnitas relacionadas con su construcción a través del registro monetario.

CONCLUSIONES

Llegados a este punto y habiendo visto algunos de los tipos y leyendas más representativos de la Antigüedad Tardía, se destacarán los tres aspectos más relevantes del monetario y el modo en que se relacionan con el tema tratado.

Comenzando por la manera en que se representa la autoridad imperial, es posible comprobar como la evolución del *princeps* al *dominus* es un reflejo del Estado que vincula al *sujeto histórico* con el proceso.

En segundo lugar, el carácter recurrente de leyendas como *SECVRITAS ORBIS* y *FEL TEM REPARATIO*, convierte la defensa en una estructura ideológica y en un esbozo de la situación imperial.

Junto a ellas, la asidua representación del

ejército en la moneda no debe razonarse de modo simplista y relacionándola constantemente tanto con la mal concebida crisis del s. III o reestructuración del s. IV, como con el papel del ejército en el nombramiento imperial. De hecho, es tan importante la representación de un cuerpo social tan amplio en un registro arqueológico de tal envergadura, que debería entenderse más bien desde un punto ideológico.

Todo ello, cobra sentido en un momento en el que el deseo de retornar a tiempo mejores presente en las piezas no es más que la plasmación de la identidad del Imperio, encontrando en ello su pleno sentido las empresas militares. Este deseo lleva implícito las ansias de resurgir y un Estado con este espíritu no puede adolecer de “crisis” en el sentido estricto del término. Que la autoridad cambie, que el poder se sacralice, que Oriente impregne la personificación del emperador o que se exalte su superioridad frente al *barbaroi* no es más que el resultado final de un engranaje activado décadas atrás que las acuñaciones recogen. Es evidente, por tanto, que dichas consideraciones conjugan identidad e ideología dando cuerpo al *sujeto histórico* de las cronologías referidas.

Entonces, ¿por qué se continúa hablando de caída cuando sólo se mira la parte occidental del Imperio? ¿Por qué esgrimir argumentos de carácter general cuando una simple observación muestra como la visión eurocentrista no es la adecuada en este caso? Personalmente e identificándome con autores como P. Brown (1989:139), entre otros, considero que la unidad del Mediterráneo es un punto a tener en cuenta cuando se trata la estructura del Imperio, pese a los problemas fronterizos o a la preponderancia del ejército.

En suma, con este artículo se ha intentado resaltar el modo en que a la par que evoluciona

la concepción del Estado y el concepto del emperador, los tipos monetales cambian igualmente ejemplificando de un modo claro el modo en que el *sujeto histórico* estudiado era consciente de sus propias variaciones durante un período en el que el Imperio ni cae ni se fragmenta, simplemente se transforma.

BIBLIOGRAFÍA

ALFÖLDY, G. (1988). *Historia Social de Roma*. Madrid. Alianza.

BASTIEN, P. (1964). *Le Monnayage de Magnence (350-353)*. Wetteren. Cultura.

BROWN, P.(1989). *El Mundo en La Antigüedad Tardía. De Marco Aurelio a Mahoma*. Madrid. Taurus.

CALZA, R. (1958). *Iconografía Romana Imperial: Da Carausio a Giuliano (287-363 d.C.)*. Roma: L'Erma.

CAMERON, A. (1993). *The Mediterranean World in Late Antiquity AD 395 - 600*. Londres: Routledge.

DEPEYROT, G. (1982). *Le Numeraire Gaulois du IVe Siecle: Aspects Quantitatifs*. Oxford: BAR.

DEPEYROT, G. (1987). *Le Bas-Empire Romain: Économie et Numismatique*. París: Errance.

DEPEYROT, G. (1991). *Crises et Inflation entre Antiquité et Moyen Âge*. París: A. Colin.

GIARDINA, A. (1986). *Società Romana e Impero Tardoantico II. Roma: Politica, Economia, Paessagio Urbano*. Roma - Bari: Laterza.

GIBBON, E. (2003). *Historia de La Decadencia y La Crisis del Imperio Romano*. Barcelona: Alba.

GOLDSWORTHY, A. (2009). *La Caída del Imperio Romano: El Caso de Occidente.* Madrid: La Esfera de los Libros

JONES, A.H.M. (1964). *The Later Roman Empire (284 – 602 AD).* Oxford.

MAIER, F.G.(1972). *Las Transformaciones del Mundo Mediterráneo.* Madrid: Ed. Siglo XXI.

PIRENNE, H. (1978). *Mahoma y Carlomagno.* Madrid: Alianza.

PRIETO, A. (1991). *El Fin del Imperio Romano.* Madrid: Síntesis.

RÉMONDON, R. (1973). *La Crisis del Imperio Romano. De Marco Aurelio a Anastasio.* Barcelona: Labor.

RIEGL, A. (1980). *Problemas de Estilo: Fundamentos para Una Historia de La Ornaméntación.* Barcelona: Gustavo Gili.

ROSTOVTZEFF, M. (1998). *Historia Social y Económica del Imperio Romano.* Madrid: Ed. Espasa-Calpe.

WALBANK, F.W. (1978). *La Pavorosa Revolución. La Decadencia del Imperio Romano de Occidente.* Madrid: Alianza.